

TRAS TUS PASOS

FICHA: TE CONOCEMOS Y TE SEGUIMOS

ANEXO III PARA LA ORACIÓN PERSONAL

1. Busca un lugar tranquilo y cómodo para el encuentro con Jesús: la capilla, en la naturaleza, en tu habitación. Ponte en su presencia, salúdale y pídele que abra tus oídos y tu corazón para escuchar su palabra en tu vida.

2. Lee la siguiente oración:

Tú estás cerca.

Tú estás cerca.

Tú

estás

cerca

Imposible decírtelo aprisa.

Es mucho alimento.

Despacio.

Masticando las sílabas.

¡Hay que masticarte!

Tú

estás

cerca.

Estás cerca siempre.

Seamos conscientes o no,
te aceptemos o te rechacemos,
te lo digamos o no.

Tú

estás

cerca.

Cerca en las grandes zonas
de la vida:

en la familia,
en el trabajo.

Tú

estás

cerca.

Cerca en los momentos fuertes,
cuando la vida galopa
con frenesí:
en el encuentro con el amor,
en la soledad del que lo dio todo,
en la alegría de tener un hijo,
en el dolor de perderlo,
en los apuros económicos,
en la felicidad conyugal,
en la muerte...

Tú

estás

cerca.

Cerca en las horas cruciales
de la liberación:
en el sindicato,
en el barrio,
en el convenio,
en la concientización popular,
en las organizaciones de masas,
en la lucha contra el paro,
en la defensa de las libertades,
en el esfuerzo de solidaridad...

Tú

estás

cerca.

Cerca en las horas negras,
cuando la muerte vence
y la vida muere:
en el odio,

en la revancha,
en la ausencia,
en el cansancio,
en el juego sucio,
en el consumo fácil,
en el individualismo,
en la retirada de la lucha,
en el desprecio del sexo,
en la vida vacía,
en el ansia de dominar...
¡Las horas negras
en que cerramos las puertas al
hermano
y a TI!

Tú
estás
cerca.

Siempre.
Gratis.
A Ti no te desanima nadie...

Tú
estás
cerca.

Tú
estás
.....
Tú
.....

Patxi Loidi, (en Loidi, Regal y Ulibarri, 1996:232-234)

3. Pon en la presencia de Jesús las cosas que te preocupan, que traes en la cabeza, que te inquietan o te llenan el corazón hoy. Aquellas en las que hoy le sientes cerca o necesitas sentirle cerca. Sustituye en la oración las situaciones que esta plantea por las que tú has vivido y vives. Hazla tuya y léela despacio, referida a tu vida, tomando conciencia de la cercanía de Jesús a todos los aspectos de tu vida.
4. Lee las orientaciones para la subetapa de seguimiento y subraya aquellas cosas que identifiquen mejor lo que tú necesitas o buscas en este momento. Añade otras necesidades e inquietudes personales que no están recogidas, o que desees subrayar.
5. Relee el fragmento del diario de Judit que habéis compartido hoy. Deja que resuenen en ti las distintas expresiones en relación a tus propias experiencias y expectativas.
6. Disponte a acoger la Palabra de Dios. Lee la siguiente lectura:

“Estaba Jesús en cierta ocasión junto al lago Genesaret y la gente se agolpaba para oír la palabra de Dios. Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separase un poco de tierra. Se sentó y estuvo enseñando a la gente desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón:

- Rema lago adentro y echad vuestras redes para pescar.

Simón respondió:

- Maestro, hemos estado toda la noche faenando sin pescar nada, pero puesto que tú lo dices, echaré las redes.

Lo hicieron y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al verlo, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús diciendo:

- Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.

Pues tanto él como sus hombres estaban sobrecogidos de estupor ante la cantidad de peces que habían capturado; e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón:

- No temas, desde ahora serás pescador de hombres.

Y después de llevar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.”

(Lc, 5, 1-11)

7. Léela otra vez despacio, parándote en aquello que te resuene. Imagina la escena, ponte en el lugar de la gente que escuchaba a Jesús, de los pescadores...
8. Piensa ahora en tu vida, y en Jesús llegando a ella.
 - a. ¿Cuáles son tus deseos, tus necesidades? Cuéntaselos
 - b. ¿En que mares, en qué realidades te invita Jesús a adentrarte hoy?
¿Dónde te invita a buscar?
 - c. ¿Cuáles son tus temores, las experiencias negativas anteriores que te desaniman?

Escribe una oración presentándole al Señor esta realidad que vives, pidiéndole su ayuda y cercanía y agradeciéndole su presencia.

9. Vuelve a encontrarte y compartir con tus hermanos.